

# CAMINO A LA REVOLUCION IV: Un Manifiesto Comunista

**A** pesar de que los capitalistas lo niegan, el comunismo está vivo y coleando en el Partido Laboral Progresista. En 1848, Karl Marx escribió en el Manifiesto Comunista, "Un fantasma recorre a Europa, el fantasma del comunismo." Tenía razón. Hoy en día acecha a los capitalistas del mundo. La lucha entre los capitalistas y los trabajadores ha dominado el último siglo. Los trabajadores han hecho sus mayores avances, como durante la revolución rusa del 1917 y la china del 1949, bajo el liderato de comunistas.

Aunque el capitalismo ha sido restaurado en Rusia y China, el "fantasma del comunismo" todavía acecha a los capitalistas. La batalla entre patronos y obreros ruge por doquier. Para sobrevivir, el capitalismo, el sistema racista y explotador de los patronos, debe explotar a todos los trabajadores y debe superexplotar a algunos sectores de la clase obrera. Esta sed por el máximo de ganancias agudiza la opresión de los obreros en cada país. Aun en una nación muy industrializada, como los EE.UU., los obreros sufren el desempleo masivo, el racismo y hasta la esclavitud. El gobierno patronal hostiga a los obreros inmigrantes indocumentados, deporta a miles y apresa a otros miles en campos de concentración.

Millones de obreros sufren hambre y miseria. Millones viven en arrabales, en apartamentos destaralados llenos de ratas y cucarachas. Millones de jóvenes, especialmente los negros, latinos, asiáticos e indígenas están desempleados. Millones de estos jóvenes nunca hallarán empleos en una sociedad capitalista. Los obreros ancianos son tirados a la calle como basura cuando ya no tienen valor para sus patronos. El capitalismo no ha sido capaz de proveer las necesidades básicas de la vida para cientos de millones de obreros por todo el mundo. El capitalismo es genocida, masacrando a cientos de millones de vidas.

Como buenos ladrones, los capitalistas no respetan honra entre sí. Siempre se están peleando entre ellos. Los gobernantes de EE. UU. han estado saqueando el mundo en el pasado siglo. Pero ahora pierden terreno. Los capitalistas de Europa Occidental, Japón, y especialmente de Rusia, ahora amenazan a sus miles de millones robados y a su imperio. Esta pelea canina conduce a la III Guerra Mundial

Para hacer que los obreros, soldados, estudiantes y otros sigan sus planes de guerra, los gobernantes imponen dictaduras fascistas por todo el mundo. En los Estados Unidos, como por todo el mundo, los avarientos patronos quitan a los obreros muchas de las reformas que han conseguido con tantas luchas. Los gobernantes esperan de esta manera acumular miles de millones más para fortalecer su maquinaria militar. Los capitalistas han convertido al mundo en un campamento armado para que cada uno pueda mantener sus ganancias, o obtener el máximo de ganancias. Para ganar más dinero, estos patronos lucharán hasta la última gota de nuestra sangre. **La única solución es la revolución**

## Camino a la Revolución IV

**comunista bajo las banderas del PLP.** De lo contrario, debemos aceptar incesables guerras capitalistas y su opresión. El capitalismo significa el arruinamiento de nuestra clase, de nuestras familias, de nuestros amigos. **Sólo el comunismo mundial ofrece a los trabajadores, soldados y estudiantes una alternativa a la miseria del capitalismo.**

Nuestro Partido lucha por una sociedad de igualdad social, por una sociedad comunista bajo la dictadura del proletariado. El capitalismo es la dictadura de los patronos. Mantienen el poder por medio de sus Partidos políticos, sus policías, sus tribunales y sus Ejércitos. Pretenden ser democráticos, pero su "democracia" es un fraude. Dicen que el voto secreto es la cima de la democracia. Pero en los EE.UU., todos los Partidos, excepto el PLP, representan a los capitalistas. Para los obreros las elecciones significan tirar una moneda al aire y caiga "cara, perdemos, cruz, ellos ganan." Es un mito la idea de que los patronos van a ceder su poder pacíficamente. Nunca permitirán perder su poder con el voto.

Bajo el capitalismo los obreros no tienen voz y voto en el control de la sociedad. La clase trabajadora sólo puede lograr una vida segura si organiza una revolución violenta, destruye el poder político de los gobernantes, toma todas las tierras y fábricas y construye sus propios instrumentos políticos. Los trabajadores del mundo necesitan un solo partido comunista, con una estrategia. Este Partido debe aglutinar a grandes sectores de los obreros, estudiantes y soldados, y debe dirigir a muchos otros más que todavía no se hallan en sus filas.

Bajo las banderas de su partido comunista revolucionario, la clase trabajadora debe armarse y luchar para ganar el poder político. Luego que el Partido haya dirigido la toma del poder, la clase trabajadora debe permanecer armada. Para tomar y mantener el poder, la clase trabajadora debe crear su propio Ejército rojo. Luego de que los obreros logren la emancipación política en un área, los patronos y sus agentes en esa área y por otras partes intentarán recuperar el poder. Los obreros necesitan este Ejército rojo para tomar la ofensiva contra los patronos y aplastarlos. Cuando las milicias obreras, que existirán por todas partes para defender la revolución, necesitan ayuda, el Ejército rojo proveerá esa ayuda. El Ejército rojo de un área donde los obreros tengan el poder también ayudará a los obreros que luchan por la revolución en otras áreas. Al propagarse el comunismo por todo el mundo y al desaparecer las clases sociales, disminuirá la necesidad de la violencia obrera contra sus enemigos capitalistas, y la necesidad del partido obrero. Este desarrollo corresponderá al colapso de los capitalistas y sus ideas. Cuando los obreros y los principios comunistas gobiernen a todo el mundo, cuando se extingan las fuerzas capitalistas, desaparecerá la necesidad de la violencia obrera.

Queremos una sociedad donde los trabajadores controlen todo para beneficio de la clase obrera del mundo. Una sociedad donde cada obrero y obrera sea entrenado para defender los intereses del prójimo en vez de caer en el egoísmo de "que viva yo y que se embrome el

mundo," como indoctrina el capitalismo. Queremos una sociedad donde por medio de la auto evaluación y la crítica uno corrija sus errores y se convierta en mejor persona. Queremos una sociedad que barra con el racismo, el sexismo, el anticomunismo y actitudes anti-obreras. Queremos una sociedad que barra con el narco tráfico que arruina nuestra juventud. Queremos barrer con la religión que enriquece a unos millonarios y mantiene al pueblo en la ignorancia y el conformismo. Queremos una sociedad sin capitalismo.

Necesitamos la democracia comunista, basada en el centralismo democrático, o sea en crítica y autocrítica de lo que hacemos y no hacemos. Luchamos para dar fin a la conducta antiolektiva que se opone al mejoramiento de cada uno de nosotros. La "democracia" de los capitalistas significa no hacer nada para cambiar al sociedad ya que cada vez que hay elecciones nos ponen a elegir entre Juan Malo y Juan Peor y los patronos siempre salen ganando.

La libertad bajo el capitalismo es la libertad de los capitalistas de explotarnos, de hacernos pasar hambre, le hacer guerras contra otros pueblos. El centralismo democrático comunista sin embargo estimula la discusión abierta para lograr lo que en verdad defiende los intereses de los trabajadores. No permitiremos libertad de explotar obreros.

El papel de una dirigencia centralizada es importante dentro del Partido y dentro de la sociedad luego de la revolución. Esa dirigencia es clave porque la clase obrera necesita un cuartel general que coloque la victoria del comunismo por encima de todo. Luego de que la dirigencia garantice la discusión abierta entre todos, y luego que la mayoría decide una política, luego de escuchar plenamente la opinión de quienes están en la minoría en algunas cosas, es el derecho de todos los trabajadores poner en práctica esas decisiones, aun si están en desacuerdo con aspectos de eso.

Durante la lucha para lograr el comunismo, los trabajadores sólo necesitan un partido, el partido comunista. Durante ese proceso millones se unirán a ese partido, y por lo tanto ese partido tendrá una base masiva de trabajadores, estudiantes y soldados capaz de gobernar la sociedad cuando se haga la revolución, sin necesidad de un gobierno separado del partido.

Los grandes logros obtenidos por las revoluciones en China y la Unión Soviética hoy han sido revertidos porque el socialismo, que Marx y Lenin consideraban como la antesala del comunismo, se quedó estancado debido a que se hicieron demasiadas concesiones al capitalismo. Una de esas concesiones fue el mantenimiento del sistema salarial desigual entre trabajadores especializados, técnicos, trabajadores manuales e intelectuales. Eso creó desigualdad social. El error de que muchos trabajadores tienen que ser sobornados en la etapa socialista de transición al comunismo llevó a esa desigualdad y a la larga fue una de las causas de la derrota del socialismo y la instauración de un capitalismo estatuado en China y la Unión Soviética.

Por eso es que creemos en la abolición de la esclavitud asalariada bajo el comunismo estableceremos el sistema de "a cada cual según su necesidad." Eso será la esencia

de la nueva sociedad comunista.

Bajo el comunismo, el principio de trabajo será: "de cada cual según su dedicación". La gente trabajará por que querrá hacerlo, porque sus hermanos(as) de clase por todo el mundo necesitan su trabajo—como cuando combatimos en guerras revolucionarias no sólo para nosotros mismos sino para beneficio de nuestra clase. Compartirán el proceso de decisión, incluyendo la distribución de bienes y servicios según las necesidades de la sociedad. Compartirán la escasez y la abundancia. Si hay egoísmo—y habrá alguno—el Partido luchará políticamente para vencerlo, si fuese necesario, o castigarlo. Sin embargo, la base cotidiana del individualismo—el sistema patronal—tendrá que ser abolido.

El establecimiento inmediato de un sistema de distribución comunista posibilita un Partido de nuevo tipo y una nueva relación entre el Partido y el resto de la población.

La distribución comunista elimina el incentivo material para el surgimiento de nuevos patronos corrompidos por todas clases de privilegios. Los funcionarios del Partido y del gobierno, trabajadores especiales o artistas ya no recibirán más dinero por un trabajo que es supuestamente "más importante". El trabajo que uno haga no tendrá que ver con lo que uno reciba. La gente recibirá lo que necesita, dentro de los límites de lo que todos puedan producir. El pagar según el trabajo que se haga es contradictorio al comunismo. La eliminación de los salarios causa la base social para que desaparezcan los privilegios especiales y una nueva clase de explotadores. Por primera vez en la historia, los trabajadores recibirán una porción justa de la riqueza de la sociedad, no importa el trabajo que hagan.

El comunismo abolirá las formas de trabajo sin uso social que ahora existen para lucro de los capitalistas. El comunismo no necesitará millones de abogados, vendedores, etc. Liberará a todo el mundo para realizar trabajo socialmente útil, que es la fuente de la verdadera creatividad. El capitalismo crea la ilusión de que son creativos las superestrellas degeneradas y la gente que vive jodiendo al próximo. Los valores antiobreros del sistema patronal pervierten toda la cultura.

La organización comunista de la sociedad requiere la dedicación activa de millones de trabajadores. El comunismo no triunfará al menos que la gente comprenda eso, y esté de acuerdo con eso y luche por su triunfo.

El fin del sistema de esclavitud asalariada reducirá los problemas causados por el capitalismo entre los obreros. El racismo, uno de los grandes males del capitalismo, explota a un trabajador más que otro. Esta superexplotación y las superganancias que saca lleva a más opresión de cada trabajador. Hace un siglo, Marx dijo que el "obrero del piel blanca ne será libre mientras el obrero de piel oscura siga en cadenas". En todas las etapas del proceso revolucionario, el Partido debe dirigir una lucha incesable contra todos los aspectos del racismo. Sin embargo, sólo una sociedad de igualdad social que de fin a la esclavitud asalariada en el contexto de una fuerte lucha política e ideológica contra el racismo puede aplastar ese mal de una vez por todas.

Si no eliminamos privilegios el Partido comunista se

degenerará. Las sociedades socialistas del pasado mantuvieron privilegios, los cuales se infiltraron en el Partido. Algunos miembros del Partido y muchos dirigentes vivían mejor que otros obreros. Esta práctica llenó a los trabajadores de cinismo, perpetuando la mentira anti-comunista de los patronos de que todo el poder corrompe. Una sociedad comunista en la cual millones de dirigentes y miembros del Partido vivirán y compartirán igual que todo el mundo producirá un mejor Partido comunista. Ese Partido desarrollará las mejores relaciones posibles con todos los trabajadores. Estas relaciones a la larga estrecharán el abismo en la dedicación y habilidad política entre dirigentes, miembros y obreros en general.

Los privilegios económicos en las sociedades socialistas del pasado mantuvieron los abismos creados por el capitalismo entre el trabajo manual y el mental. Los hijos de los dirigentes del Partido, de profesionales y obreros especializados recibían educación universitaria. Esta práctica perpetuaba la desigualdad social. En una sociedad comunista, el centro de trabajo se convertirá en un centro de educación. Los estudiantes se convertirán en obreros, y los obreros en estudiantes. Los obreros tendrán muchas vocaciones, carreras, oficios—en verdad más de uno. Todo el mundo trabajará con sus manos y con el cerebro.

Al deshacernos del sistema de esclavitud asalariada, la sociedad también podrá barrer la opresión especial de las mujeres y el machismo, que sólo sirven al capitalismo. En una sociedad comunista, todo el mundo tendrá oportunidad, el derecho y el deber de trabajar. La explotación capitalista de las mujeres depende de la capacidad de los patronos de degradarlas culturalmente. Los patronos pueden pagar a las mujeres menos que a los hombres, y en el caso del trabajo doméstico (las llamadas amas de casa), no pagan nada. Sólo la destrucción del capitalismo y la lucha colectiva por obreros y obreras por el comunismo puede liberar a las mujeres de esta explotación especial. La revolución necesita el liderato militante de las obreras.

### INTERNACIONALISMO COMUNISTA

Desde su fundación, el PLP ha combatido el retroceso del marxismo-leninismo, especialmente la práctica de unirse con "capitalistas malos", conocidos por lo general como los liberales. *Todos* los patronos quieren mantener al capitalismo: por lo tanto, *todos* los patronos, sean liberales o conservadores, son enemigos de clase.

Los comunistas somos internacionalistas y nos oponemos al nacionalismo. Con su nacionalismo los patronos quieren que los obreros respeten las fronteras creadas por la burguesía. Estas fronteras son artificiales; existen para dividir a los obreros y mantener a diferentes grupos patronales en el poder.

Los trabajadores no necesitan fronteras. Los obreros en una parte del mundo no son diferentes o mejores que los obreros en otra parte. El nacionalismo crea lealtades falsas. Los obreros deben ser leales sólo a otros trabajadores, nunca a un capitalista. Apoyamos la consigna

## Camino a la Revolución IV

revolucionaria de "¡Obreros del Mundo, Unámonos!" Nuestro Partido es multi-racial; sus miembros provienen de países de todo el mundo. Todos estamos unidos en la lucha por la revolución y la dictadura del proletariado.

### ¡NO MAS CONCESIONES!

Nuestros miembros y amigos no tolerarán más pasos atrás de los principios básicos del marxismo-leninismo, del comunismo. Marx primero probó que una sociedad comunista equitativa se desarrollaría inevitablemente. La historia nuestra que no hay necesidad de retroceder de la meta del comunismo. Los patronos quieren que creamos que el comunismo ha fracasado. Sólo el capitalismo ha fracasado.

Los patronos usan los ejemplos de los países capitalistas como Rusia, China y Polonia para desacreditar al comunismo. Cínicamente pretenden que estos retornos fascistas al sistema capitalista son sociedades comunistas. Los patronos odian al verdadero comunismo con rabia porque le temen más que a cualquier otra cosa.

Cada concesión hecha por los comunistas al capitalismo terminó en desastre. La historia prueba que los obreros quieren una vida libre de la explotación capitalista, y aunque los patronos no lo quieran creer, los obreros lucharán hasta la muerte por esa sociedad. Los obreros necesitan la revolución comunista, no reformar al capitalismo. Nuestras propias experiencias nos han mostrado que el capitalismo no puede ser mejorado. Debe ser destruido.

Desde las cuevas de Yenán en China a la batalla de Stalingrado en Rusia, los obreros han probado que lucharán y trabajarán unidos en estilo comunista. Tendremos que reconstruir una sociedad severamente estropeada por la guerra nuclear. ¿Por qué debemos preservar en el proceso de reconstrucción del mundo los males de capitalismo?

Nuestro Partido tiene confianza en los obreros. Sin embargo, hemos sido muy tímidos en propagar las ideas comunistas y la práctica entre los trabajadores. Algunos de nosotros seguimos con ilusiones en el capitalismo o no hemos dejado engatuzar por el cinismo de los patronos. Los patronos pretenden que la "naturaleza humana" no puede ser cambiada. Con eso quieren decir que los obreros sufrirán el capitalismo para siempre. Los patronos creen que el instinto humano es capitalista, que todo el mundo nace egoísta, y que la naturaleza

determina la riqueza y la pobreza. Estas ideas son falsas y malvadas. Por siglos, los obreros han luchado por el bien social, y lo han compartido. Docenas de millones buscan el comunismo. Eso hace temblar a los capitalistas.

Para dirigir una sociedad comunista, el Partido debe ganar a millones de trabajadores a su fila y desarrollar vínculos cercanos con millones más. Debemos comenzar ya a construir una base política entre todos los trabajadores. En el curso de la batalla revolucionaria, millones de trabajadores, soldados y estudiantes vendrán al lado del comunismo. Cuando triunfe la revolución y sus ideas comunistas, **el Partido ya habrá ganado a millones a iniciar una sociedad comunista, sin concesiones al capitalismo.**

El crecimiento de un Partido comunista masivo de la clase obrera requiere mucho más que la repartición de volantes. Requiere batallas organizativas, grandes y pequeñas, contra todas las injusticias de los capitalistas. Dentro de esas batallas, debemos llevar al frente las ideas y metas revolucionarias. El organizar para la revolución significa educar a las masas de obreros, soldados y estudiantes con las ideas comunistas. Para agitar exitosamente, para librar y ganar batallas, para educar a la gente políticamente, *debemos conocer muy bien a los obreros.* Debemos construir relaciones prolongadas que puedan conducir a la transformación total de la mayoría de individuos, incluyéndonos nosotros, al convencernos de que ya no podemos vivir como antes, que ya no podemos tolerar el capitalismo.

Para aplastar al capitalismo mundial y evitar concesiones a los capitalistas, debemos tener confianza en la clase obrera internacional, y la clase trabajadora internacional debe tener confianza en su Partido revolucionario. Esta confianza mutua sólo se desarrollará por medio de luchas de clases y debates políticos prolongados. Millones de trabajadores comunistas, viviendo y trabajando en una sociedad de igualdad social, nunca permitirán el retorno del capitalismo.

A lo que más le temen los capitalistas es al fantasma del comunismo, el cual seguirá acechándolos hasta destruirlos.

Sólo el crecimiento del Partido revolucionario puede asegurar el futuro de la clase obrera internacional. Nuestro Partido no es una sociedad secreta. El PLP está abierto a todos los trabajadores, soldados y estudiantes. ¡Unétenos!

